



PSUV
PARTIDO SOCIALISTA UNIDO DE VENEZUELA

BOLETÍN

N°492

Sábado, 9/05/26

MAYO OBRERO MAYO REVOLUCIONARIO

SUMARIO:

- 1.MAYO, CLASE OBRERA, MARXISMO Y ANTIFASCISMO EN VENEZUELA HOY
- 2.LA GRAN VICTORIA DE LA UNIÓN NACIONAL
- 3.MENSAJE DEL PRESIDENTE NICOLÁS MADURO
- 4.LAS LÍNEAS de Chávez: MADRE SANTA, MAISANTA...

**#Los
Queremos
DeVuelta** ⬅



**#FreeCilia
#FreeMaduro**



MAYO, CLASE OBRERA, MARXISMO Y ANTIFASCISMO EN VENEZUELA HOY

Mayo no es un mes cualquiera, tres fechas se entrelazan para recordarnos quiénes somos, de dónde venimos y cuáles son nuestras luchas por el porvenir. El 1ro de mayo, Día Internacional de los Trabajadores, proclamado hace más de un siglo por la Segunda Internacional Socialista, que llenó las calles del mundo entero con la demanda irrenunciable de la jornada de ocho horas. El 5 de mayo, natalicio de Carlos Marx, el hombre que le dio a la clase obrera un lenguaje para nombrar su explotación y una ciencia para transformar el mundo. Y el 9 de mayo, Día de la Victoria del Ejército Rojo sobre el fascismo nazi, cuando la Unión Soviética, con el sacrificio de más de 27 millones de sus hijas e hijos, aplastó a la bestia que amenazaba con devorar a la humanidad.

En Venezuela, estas tres conmemoraciones adquieren un significado particularmente profundo. Porque aquí, bajo el bloqueo criminal del imperialismo estadounidense y sus más de mil medidas coercitivas unilaterales, la clase obrera no sólo conmemora, sino que resiste, se moviliza, produce y construye vías de desarrollo en medio de la tormenta. La clase obrera venezolana sabe que nuestra lucha está determinada por factores que han buscado asfixiar la economía nacional en pro de acabar con un proyecto histórico que despierta la esperanza de los pueblos. Es por ello que, aunque existen demandas reivindicativas sentidas por toda la sociedad venezolana, lo central para recuperar el bienestar económico de la clase trabajadora resulta la unidad nacional en pro del levantamiento de las sanciones y el bloqueo. En tales términos, la lucha de clases se expresa más allá de la dimensión nacional, es parte de la lucha anticolonial y antiimperialista.

El mundo contemporáneo se debate entre dos visiones antagónicas del orden internacional. Una es la que suscriben los pueblos libres, respaldándose en la Carta de las Naciones Unidas, que se fundamenta en el respeto irrestricto a la autodeterminación, la independencia soberana y la vocación democrática genuina, aquella que no se impone con bombas ni con coerciones financieras, sino que emana de la dinámica interna de cada nación. La otra visión, denunciada por Lenin en su análisis del imperialismo como fase superior del capitalismo, y actualizada por intelectuales como Noam Chomsky, Byung-Chul Han y Enrique Dussel en diferentes estudios que analizan la arquitectura financiera centrada en la acumulación del capital; el sistema de dominación a través de medios de comunicación; y las formas coloniales imperantes en el capitalismo. Todos estos fenómenos se siguen operacionalizando en forma de estrategia contra la Patria de Bolívar, esto, a pesar del escenario de cooperación en el campo de la diplomacia que se está desarrollando a fin de garantizar la paz. Sin embargo, no hay coyuntura que pueda acabar con la contradicción que se expresa en el choque entre el monroísmo y el bolivarianismo, esta constituye una contradicción irreconciliable.

El último capítulo de esta ofensiva imperialista se centra en la guerra de agresión de Estados Unidos e Israel contra Irán, que tiene como objetivo la subyugación de ese pueblo heroico, el control de los recursos energéticos y el dominio de las rutas comerciales frente a potencias como China y Rusia. Está es una guerra con precedentes, pues el genocidio del pueblo palestino por parte del sionismo se ha recrudecido en los últimos tres años y vuelve a exponer el carácter asesino del imperialismo.

Los sectores más ponderados no constituyen hoy una contención frente a la atrocidad. La posición reaccionaria y conservadora de Europa en la geoestrategia internacional ha quedado en evidencia con la sumisión mostrada ante las exigencias de aumentar el gasto militar de la OTAN y su cipayismo estructural frente a los intereses norteamericanos. Europa y su proyecto se resquebrajan frente a las extravagancias de Donald Trump, que con cada acción hace polvo los principios que supuestamente eran las banderas de occidente desde la Revolución Francesa.

Entendiendo ese escenario mundial, el Primero de Mayo volvió a llenar las calles con manifestaciones y actos reivindicativos en distintos puntos del mundo. Y lo hizo con una actualidad renovada porque, a pesar de las décadas de ofensiva neoliberal, de la precarización laboral y de la fragmentación inducida de las luchas del proletariado, la identidad de clase sigue viva. Los trabajadores y trabajadoras del mundo comparten problemas y necesidades, cualquiera que sea su nacionalidad, su lengua o sus costumbres. Esa es la base material del internacionalismo proletario.

En Venezuela, la clase obrera ha sido el blanco principal del bloqueo económico. Las sanciones no son "medidas restrictivas" en el sentido jurídico del derecho internacional; son actos de guerra económica concebidos para asfixiar las fuentes de ingreso de la República, impedir la importación de alimentos y medicinas, y sabotear cualquier intento de un proyecto económico y social soberano. El imperialismo ha buscado, mediante la coerción económica, dominar a nuestro gobierno y disminuir nuestra capacidad de gestión. Y sabe que, aunque ha intentado imponer nuevas condiciones políticas por la fuerza, la Revolución Bolivariana y el chavismo como forma de conciencia constituye un obstáculo histórico para sus intereses, además de una plataforma para una nueva forma de entender la política.

Por eso la lucha central de la clase obrera venezolana hoy es doble: luchar organizadamente contra el bloqueo y, al mismo tiempo, impulsar el desarrollo económico nacional, esto a sabiendas que las sanciones estrangulan la posibilidad de expansión de acuerdos comerciales estratégicos. No es casualidad que las propias compañías estadounidenses, otrora ávidas socias de la industria petrolera venezolana, hayan reconocido en foros privados y públicos el impacto negativo de estas políticas en sus propias operaciones. Aquí se revela la contradicción inherente al capital monopólico que Lenin describió: el afán de dominio geopolítico del Estado Profundo norteamericano termina estrangulando los intereses de su propia burguesía nacional. La seguridad jurídica para cualquier inversionista extranjero pasa, inexorablemente, por el levantamiento total e incondicional de las sanciones.

En este 2026, conmovido por la escalada armamentista que expresa la creciente disputa entre las grandes potencias imperialistas, comprobamos a diario la vigencia del pensamiento marxista. El legado de Marx es fundamental para comprender la realidad, pero sobre todo, para cambiar esa realidad.

Los sectores más reaccionarios de la burguesía y sus ideólogos consideran que el punto máximo del desarrollo histórico de la humanidad es el régimen capitalista. Es el famoso "fin de la historia". Consideran que las tesis de Marx están caducas, confinadas a los ámbitos académicos o a círculos de intelectuales. A inicios de este siglo la Revolución Bolivariana demostró lo contrario al levantar las banderas del socialismo y construir vías concretas, basadas en nuestras particularidades, para su desarrollo orgánico. Por otro lado, a partir de la gran crisis de sobreproducción internacional que se inició en 2008, se revalorizaron aspectos de la teoría marxista y se volvió a la lectura de Marx. El Capital ha sido uno de los libros más editados en Europa, y desde distintas vertientes teóricas e ideológicas se habla del "retorno" de Carlos Marx en el campo de la economía y la sociología.

La realidad que estamos viviendo muestra la vigencia del marxismo mientras siguen estallando las cada vez más destructivas crisis cíclicas del sistema. Tenemos el desafío de enriquecer teórica y prácticamente las luchas de los trabajadores y de los pueblos y naciones oprimidas en todo el mundo, para acabar para siempre con toda explotación y opresión, sobre todo entendiendo que en medio del deterioro estructural del sistema que los sustenta como elite, la burguesía mundial, utilizando el aparato del Estado y la industria militar y comunicacional están posicionándose para una contraofensiva que ya tiene efectos brutales en el campo de guerra, pero que busca determinar nuevas condiciones en el campo de lo político. Es el resurgimiento del fascismo como proyecto.

Pocas épicas existen como la del pueblo soviético derrotando al fascismo. Para las naciones que conformaban la otrora Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas, el 9 de mayo es un día en que se recuerda la valentía, el heroísmo y el amor patrio de aquellos que lucharon sin descanso contra el proyecto imperialista de Adolf Hitler. Fue el sacrificio de más de 27 millones de hombres y mujeres de la URSS la garantía de paz y libertad para el mundo. Los nazis no sólo persiguieron a pueblos enteros; persiguieron una forma de ver el mundo, porque veían con terror que el socialismo garantizara justicia y desarrollo a contracorriente de su ideología.

Hoy, el fascismo vuelve a levantar cabeza. El resurgimiento de la extrema derecha y del discurso fascista con políticos como Donald Trump en Estados Unidos, Benjamin Netanyahu en Israel, Le Pen en Francia, Viktor Orbán en Hungría, y organizaciones como Vox en España, AfD en Alemania y FdI en Italia, refleja la profunda crisis política del mundo actual. Según Eurostat, desde 2023 existe cada vez más apoyo de las masas europeas a los movimientos neofascistas: más del 34% de los jóvenes europeos simpatiza con la derecha radical. En países como Francia, Suiza, Bélgica, Eslovenia, Alemania, Luxemburgo, Países Bajos y Eslovaquia, los partidos de extrema derecha representan entre el 20% y el 30% del apoyo electoral, lo que les garantiza una preocupante presencia política. En América Latina podemos hablar del caso de Argentina y de Ecuador, los cuales constituyen ejemplos de gobiernos fascistas o neofascistas en este lado del hemisferio.

El fascismo, como en la Alemania nazi, vuelve a llegar al poder a través de procesos democráticos, utilizando su poder económico, su control de los medios de comunicación, la represión policial y la justicia amañada a sus intereses. La historia se reedita un siglo después, demostrando que el capitalismo está reñido con la democracia.

En este escenario global, la estrategia de la Revolución Bolivariana es clara: mantener junto a la clase obrera la paz, proteger la soberanía nacional e impulsar el desarrollo económico nacional, superando las sanciones que aún mantiene Estados Unidos contra el país. La vieja aristocracia y la burguesía llevaron al mundo a las más altas cotas de inhumanidad durante el siglo XX para seguir manteniendo sus privilegios. El choque entre los imperios generó guerras en las que los muertos y los explotados fueron siempre los de nuestra clase. La socialdemocracia apoyó sin matices los intereses guerreristas de sus burguesías nacionales. No podemos repetir esos errores.

Es cierto que, tras la agresión militar perpetrada el 3 de enero y el secuestro del presidente Nicolás Maduro y de la primera combatiente, Cilia Flores, el gobierno de Donald Trump ha tenido que aceptar que la fuerza política legítima y hegemónica en Venezuela es el chavismo. Pero el imperialismo no cesará en su afán de controlar de manera absoluta y definitiva a Venezuela. Por eso, en este mayo de conmemoraciones, la clase obrera venezolana debe redoblar su compromiso patrio, con la producción, con la defensa integral de la nación y con la formación política en “El Árbol de las Tres Raíces” y también en el pensamiento socialista, con Carlos Marx como un referente fundamental. Se trata de sostener las herramientas conceptuales necesarias para leer el bloqueo, la guerra híbrida y el resurgimiento fascista. Se trata de construir poder popular desde las comunas, las fábricas y los campos para que el proyecto histórico no ceda frente a la coyuntura.

Hoy el legado de Marx, la lucha del proletariado y la hazaña del Ejército Rojo convergen en un mismo llamado: la emancipación de los trabajadores será obra de los trabajadores mismos. En Venezuela, ese llamado resuena con el nombre de Bolívar y de Chávez, es decir, de la lucha por la libertad y el socialismo, que ha sido y será siempre la lucha de nuestro partido y nuestro pueblo.

LA GRAN VICTORIA DE LA UNIÓN NACIONAL



"Ahora exigimos en una sola voz a través de la diplomacia de paz que profesa nuestro presidente Nicolás Maduro... que todos en una sola voz digamos: Venezuela es libre de sanciones, Venezuela se respeta"

Delcy Rodríguez

Presidenta (E) de la República Bolivariana de Venezuela
Caracas, 30 de abril de 2026

En el marco del 216° aniversario del inicio de la lucha por la Independencia de nuestra patria, el 19 de abril de este año, inició la Gran Peregrinación Nacional por una Venezuela sin Sanciones y en Paz, convocada por nuestra querida presidenta (E) Delcy Rodríguez. Esta gran movilización convocó al pueblo venezolano, a la unión nacional de todos y todas, al chavismo y a la oposición política, a los creyentes de todas las religiones y a los no creyentes, a empresarios y trabajadores, a productores agrícolas y campesinos, en fin, a todas y todos los que queremos y defendemos a Venezuela. La peregrinación representa un camino de integración para trascender las diferencias, invitando a todos los venezolanos a caminar juntos, cantar juntos, orar juntos por el país, independientemente de sus preferencias políticas, religiosas, económicas, etc.

La ruta conectó la gesta independentista iniciada en 1810, con la lucha actual contra las sanciones, reforzando la identidad nacional y el sentido de soberanía, con una visión de la historia más allá de lo inmediato, como un proceso no lineal. Esta peregrinación se orienta a consolidar el objetivo histórico de la unidad y la paz; busca unificar a la nación entera en torno a valores compartidos bajo el lema Venezuela Vuela Libre, la iniciativa posiciona el levantamiento de las sanciones como una necesidad urgente para garantizar el desarrollo económico productivo, el acceso a medicamentos, servicios esenciales y el bienestar de las familias venezolanas, de manera soberana.

Se trata de contrarrestar narrativas externas que presentan una supuesta realidad inexistente, mostrando al mundo una Venezuela que desea paz y autodeterminación. La movilización ha contado con la participación de militares, policías, jóvenes, campesinos, obreros, pescadores, estudiantes, empresarios, emprendedores, organizaciones religiosas y sectores de la sociedad civil, además de las instituciones del Estado y el Programa por la Convivencia Democrática y Paz se han sumado activamente, reforzando el carácter transversal de la iniciativa.

La Gran Peregrinación Nacional se consolida como un ejercicio de unidad cívica y simbólica que busca articular un clamor colectivo por el fin de las sanciones económicas. Es un acto de fe del pueblo, pero también una denuncia ante las más de mil medidas coercitivas unilaterales e ilegales que afectan al pueblo venezolano. Su importancia radica no solo en la movilización territorial, sino en su capacidad para generar narrativas de resistencia pacífica, integración social y proyección diplomática. Al tiempo que se hace un llamado a los jóvenes que están fuera de nuestras fronteras para que regresen y contribuyan al proceso de construcción de la Venezuela próspera, la Venezuela potencia.

La aceptación popular se refleja en la diversidad de participantes y en el recorrido continuo por múltiples estados, aunque su impacto real en la política internacional y en la situación económica del país dependerá de factores externos que trascienden la movilización interna. Es un pueblo que camina unido para exigir el cese de las sanciones, por una Venezuela en paz.

La gran victoria de la peregrinación ha sido la concreción de la unidad nacional, allí yace la grandeza de la patria. Todo el país se movilizó durante 12 días y llegó a Caracas el 30 de abril, para cerrar con una majestuosa movilización la primera fase de la peregrinación. Nuestros líderes caminaron hombro a hombro con trabajadores, jóvenes, campesinos, motorizados, estudiantes, y comuneros, entre otros. Es la ratificación del compromiso con la paz, la defensa de la soberanía nacional frente a las medidas coercitivas unilaterales y la necesidad de normalizar las relaciones comerciales y diplomáticas bajo el respeto mutuo, democracia y paz .

La peregrinación ha sido un reencuentro orgánico con la Venezuela toda, sin distinciones partidistas, se trata de un pueblo avanzando por apropiarse del futuro de la patria. A pesar de las adversidades el pueblo venezolano manifiesta su perseverancia y solidaridad entre compatriotas, convirtiéndose en símbolo de resistencia, en la que florece la verdad y la unidad es la clave para la superación de los desafíos que enfrenta la patria de Bolívar y de Chávez.

Las sanciones ha sido un freno al avance a las 7 transformaciones, a nuestro Plan de la Patria, a la construcción de la Venezuela Potencia propuesta primero por el Comandante Eterno de la Revolución Bolivariana y luego por el Comandante Obrero Nicolás Maduro. Estas medidas coercitivas unilaterales han dejado profundas heridas en nuestro pueblo. Ante ello, la unidad en medio de la diversidad es el llamado de nuestra Presidenta Encargada para sanar las heridas del pasado y convertir a Venezuela en un país próspero. Nuestra presidenta(E) Delcy Rodríguez, afirmó con determinación en el cierre de la primera fase de la peregrinación que debemos “pedirle al mundo, a los Estados Unidos, a la Unión Europea, que liberen de sanciones a Venezuela, “las mujeres de Venezuela nos merecemos ser libres, estar en paz,”

Las sanciones han mermado la calidad de vida de los venezolanos y las venezolanas. Es por ello que la peregrinación por una Venezuela libre de sanciones y en paz, va a continuar hasta el levantamiento definitivo de las medidas coercitivas unilaterales y del bloqueo económico sobre la patria. Las licencias no garantizan estabilidad y seguridad para los inversionistas extranjeros, es necesario el levantamiento de las sanciones.

En medio de la peregrinación se han alcanzado logros en cuanto a la diplomacia de paz, al reestablecer contacto con organismos multilaterales, el restablecimiento del diálogo nacional con diferentes sectores de la sociedad venezolana, la mejora del ingreso de los trabajadores y las trabajadoras del país. Además, se logró el fortalecimiento de la conciencia colectiva, al ratificar que el único camino posible es el fortalecimiento del poder popular. Venezuela reclama el derecho de ser una patria libre de sanciones para desarrollarse sin restricciones, sin limitaciones.

El llamado es a continuar vistiendo las calles de fe, dignidad y resistencia; fortalecer la unidad nacional, la cohesión social, una nueva espiritualidad que permita sanar las heridas del pasado, la reconciliación nacional, el diálogo sincero y la recuperación económica para el beneficio de nuestro pueblo.

¡Viva la Venezuela libre de Sanciones y el Bloqueo!

MENSAJE DEL PRESIDENTE NICOLÁS MADURO MOROS



Compatriotas, trabajadores y trabajadoras de Venezuela, en este 1.º de mayo quiero dejarles, con claridad y con el corazón, cinco tareas fundamentales para la clase obrera y para toda la Patria:

- 1) Avanzar con de por encima de las limitaciones, confiando en la fuerza propia y con esfuerzo unitario de la clase obrera y todo el país.
- 2) Consolidar el proceso de renovación y crecimiento de las fuerzas de los trabajadores iniciado el año pasado.
- 3) Garantizar como clase obrera el proceso de paz, reconciliación y unión nacional como ejercicio de soberanía y reencuentro nacional.
- 4) Me siento orgulloso de ser parte de la poderosa clase obrera venezolana que debe ser protagonista de la nueva historia que está construyendo nuestra Patria.
- 5) Cilia y yo agradecemos la inmensa solidaridad expresada diariamente, con perseverancia, en todos los centros de trabajo por los trabajadores de toda Venezuela y nuestros países hermanos del mundo.

Seguiremos en peregrinación sagrada, todos unidos, nosotros desde aquí y ustedes desde allá.

LAS LÍNEAS DE CHÁVEZ MADRE SANTA, MAISANTA...

10 DE MAYO DE 2009



Día de la Madre. Nos reconocemos en el amor encarnado por las madres venezolanas: somos radicalmente fieles a su amor. Un amor que se ha transfigurado en Patria, en Revolución, en Humanidad. Madre Patria, Madre Revolución, Madre Humanidad, Madre Santa, Maisanta.

Yo quiero celebrar a todas las madres -y entre ellas a la que me dio el ser, a la autora de mis días- con la voz única de la poesía.

En la voz de Ludovico Silva a través de su extensa y estremecedora Carta materialista a mi madre. Lo de materialista, por cierto, tiene que ver con su identificación con el marxismo. Así evoca su nacimiento:

*Madre, yo no sé cómo escribirte
puesto que me escribiste tú a mí mismo.
Se te abrieron las caderas
y las piernas se ampliaron como catedrales:
me pariste, según dices, a las cinco de la mañana,
la hora del alba y las resurrecciones.*

Y uniendo el sentimiento por la madre y la pasión del revolucionario, continúa Ludovico:

*Vida es dolor, mamá, ya tú lo sabes,
podrá no ser dolor para los dueños del capital;
éstos no sienten, tienen dinero en los nervios,
se comen a sus semejantes con dientes de oro,
buscan siempre el término medio,
son mediocres,
no andan, como tú y como yo, por los extremos.
Por los extremos se llega a la sabiduría.
Eso los haría sudar, morir de miedo,
porque viven muertos de miedo a la vida.*

Nosotras y nosotros, en cambio, estamos vivos por amor a la vida: a la nueva vida que estamos creando y que se llama socialismo.

Y a la voz de Ludovico queremos unir la de Pablo Neruda en su Canto a las madres de los milicianos muertos, escrito en pleno torbellino de la Guerra Civil Española (1936-1939):

*Porque de tantos cuerpos una vida invisible se levanta. ¡Madres, banderas, hijos!
Un solo cuerpo vivo como la vida: un rostro de ojos rotos vigila a las tinieblas
con una espada llena de esperanzas terrestres.*

Sigan ustedes, madres venezolanas, junto a todo el pueblo, empuñando esa espada llena de esperanzas terrestres: sigan dándole el más grande ejemplo de dignidad al mundo. Y a la voz de Neruda, unimos la del cumanés Andrés Eloy Blanco, en su «Maisanta, corrido de caballería», dedicado al general guerrillero Pedro Pérez Delgado, «El último hombre a caballo»:

Ya Pedro Pérez Delgado no tiene madre ni Patria ni un retrato de la madre ni un retrato de la Patria lo cruzan madres con sed lo surca una Patria tostada pero tiene el corazón como tapiz de sabana y junta madre con Virgen y junta Virgen con Patria y cuando va a la pelea pone a las tres en el anca...

10 de mayo: Día de la Afrovenezolanidad. Un 10 de mayo de 1795 un grito de Libertad se extendió por toda la Sierra de Coro e hizo temblar los cimientos del régimen colonial.

Se llamaba José Leonardo Chirino el jefe de aquella gran insurrección cuyo objetivo era establecer lo que los rebeldes de la Sierra llamaban la Ley de los Franceses, esto es, la República: abolición de la esclavitud y supresión de los privilegios. Como bien lo señala Federico Brito Figueroa: era una verdadera Revolución social.

¿Quiénes siguieron a José Leonardo?: los descendientes de los loangos o minas que habían sido traídos como esclavos desde el Congo. Era la madre África que se rebelaba en Venezuela contra tanta opresión, explotación, humillación.

Aquí tenemos que recordar a nuestro Libertador y a una de las mayores frustraciones de su vida: contra todo lo que pensó, dijo y obró, la abolición de la esclavitud no pudo llevarse a la práctica. Recordemos aquellas palabras de su Discurso ante el Congreso de Angostura del 15 de febrero de 1819: ...yo imploro la confirmación de la libertad absoluta de los esclavos, como imploraría mi vida y la vida de la República .

Precisamente quienes finalmente traicionarían a Bolívar se opusieron, desde siempre, a la abolición de la esclavitud.

Cómo no reivindicar, con Alí, la gesta de José Leonardo: José Leonardo fue / sudor de negro y cacao / cuando batía el melao / para echar al español / que después se volvió gringo / y aquí lo tenemos hoy.

En este preciso sentido somos herederos y continuadores de aquella gesta. Por eso mismo, el 10 de mayo ha sido consagrado como Día de la Afrovenezolanidad.

La batalla contra el racismo y la discriminación en todas sus formas continúa. Es una batalla mediática porque es una batalla cultural: los medios privados segregan toda clase de estereotipos racistas y pretenden blanquear la realidad venezolana, ignorando deliberadamente quiénes somos y de dónde venimos. Es la falsa conciencia que ha querido y quiere imponernos el colonialismo cultural.

La descolonización cultural de la sociedad venezolana es uno de los grandes objetivos de la Revolución Bolivariana: no olvidemos que mientras el colonialismo siga vivo y coleando en las mentes, lo viejo no terminará de morir y lo nuevo no acabará de nacer.

¡Patria, socialismo o muerte!
¡Venceremos!